

EL PUEBLO

DIARIO REPUBLICANO DE IZQUIERDAS

Fundador: VICENTE BLASCO IBÁÑEZ



Año XLIV :: Número 15.239 :: VALENCIA SABADO 10 DE ABRIL DE 1937 :: Ejemplar, 15 céntimos

Comprar la libertad con tanto sacrificio para entregarse mañana a un sector o a una doctrina, sería tanto como perder la guerra después de haberla ganado.

La de ayer, fué otra jornada triunfal para el Ejército popular, en Madrid

Se conquistaron importantes reductos que conservaban los facciosos

FRENTE PERIODISTICO

SIN LITERATURA NI RETORICA

PROPAGANDA COMPLEMENTARIA.

Nosotros entendemos por propaganda complementaria algo que está fuera de la órbita oficial. Es un buen propagandista el que organiza libras a Marañón. Es un buen propagandista el que deshace personalmente en la retaguardia los malvados en-telequis del fascismo guardado. Pero es, sobre todo, un buen propagandista el honrado ciudadano de la República que era ya honrado antes de la guerra y que sigue siéndolo con la misma naturalidad.

NUESTROS ACTORES EN EL EXTRANJERO.

¡Pero no se nos venga ahora con retóricas! ¡Es que la mayor parte de los actores que se han marchado de España no eran nacionalmente conocidos como capitanes generales de la car-cundería? ¿Es que no sabíamos que odiaban a muerte a todo lo liberal, que recibían los papeles con agua bendita antes de es-tu-diar en ellos y que cada vez que un autor les llevaba una co-media valiente exclamaban: «No por Dios, eso no da dinero. La gente no quiere plebeyeces»?

A nosotros no nos extraña nada que esos actores despotri-quen en Buenos Aires, contra la República y declaren que la ci-vilización está en Burgos. ¿Por qué los dejaron marchar? ¿Y por qué se toma pie de esa debilidad para decretar que ningún cómico es digno de representar decorosamente a España en el extranjero? Algunos nos quedan todavía; los que no hacían el «paripé» al público del jueves ni se desmayaban, a tono con la atracción de sexos, ante un marqués influyente o en la red tentadora de una millonaria histérica.

PUES... ¿Y EL CASO DE LOS AUTORES?

También está regularcillo lo de los autores. Don Carlos Ar-niches sale de España con todos los honores y cuando le pre-guntan en la Argentina lo que opina de la situación de Es-paña, contesta a medias, con tapujos, recordando las frases y buscando la salida por una ventana que no está muy alta. Suá-rez de Deza, responde, a su vez, a la misma pregunta, que él es argentino y no tiene derecho a opinar. Argentino para los efectos del mutismo habilidoso, pero español, en otro tiempo, cuando estrenaba comedias en castellano y necesitaba la apro-ximación cordial de los públicos.

¿No les parece a los sindicatos de autores que es mucho más importante la ficha de decencia y de lealtad liberal de sus afilia-dos que otras menudencias de trámites sindicales que, a lo me-jor, mientras dificultan el derecho de los indeseables, ampa-ran, sin querer, la turbiedad de los emboesados?

EL GOBIERNO DE LA VICTORIA.

Los aciertos militares han ido amansando el mar de fondo de la política. Y es que hasta ahora no se han convencido al-gunos de que este Gobierno, insustituible, fué, desde el princi-pio, el Gobierno de la Victoria.

LAS SUBSISTENCIAS.

El aumento desconsiderado en el precio de las subsistencias es un saqueo. Y como saqueo hay que sancionarlo. Atráigamonos a las palomas y exterminemos a los cuervos.

EL ORO ESPAÑOL.

No somos partidarios de la ponderación excesiva, pero, aun-que sea en voz baja, para la intimidad de los lectores de EL PUEBLO, diremos que Negrín, nuestro ministro de Hacienda, ha conseguido que se hable del oro español más que del inglés.

Después de esto, ya se puede uno pasear tranquilo por el mundo.

SUPERVIVIENTES.

Hemos sido honrados con una vocalía de honor por la Agru-pación de Supervivientes de la República de 1873, y hemos acep-tado con orgullo. Esos amigos, sin distinguir, de edades, bus-can el apoyo y la solidaridad de los republicanos para el mayor esplendor de su agrupación evocadora. Otros compañeros de esta casa lucen ya la misma distinción.

—Nuestro lema —nos han dicho los dirigentes de la agrupación— es laicismo, democracia y honradez acrisolada. De aque-lla República no salieron más que hombres honorables. Ni una sola mancha cayó sobre ella. Por honrada y bondadosa, pereció.

Ojalá puedan decir lo mismo los supervivientes de esta gue-rra acompañada con la Revolución. Bien entendido que, ahora, cuando la honorabilidad y la honrra de bien rigen las almas es precisamente cuando no se parece. Al contrario: se resucita. ¡Y es que los tiempos son tan otros!..

UNA BUENA PRESENTACION.

Una buena presentación fuera de España vale tanto como un buen éxito en las trincheras. Álvarez del Vayo ha ganado varias batallas en Ginebra. Martínez Barrio ha ganado una bri-lantemente en París.

La Prensa francesa, al exaltar nuestra República, ha enla-zado, con fina percepción, los nombres de Azafra y Largo Ca-ballero, destruyendo ciertas pequeneces de industria que se de-clan o escribían para los papanatas lectores de «Le Temps».

ROTUNDAMENTE...

El que no se postre ante el heroísmo de Madrid, la ciudad mártir, no es español.
El que no estremece a Valencia, madre de madres, no es bien nacido.

ARTURO MOBL

La ofensiva leal iniciada ayer en los frentes de Madrid

MADRID, 9 (tres tarde):

Apenas extinguido el tiroteo que se entabló ayer en la Ciu-dad Universitaria con motivo de un intento de salida de los rebeldes que se refugiaban entre los restos del Hospital Clínico, comenzó una intensa y profun-da ofensiva por parte del Ejér-cito popular en todos los secto-res cercanos a Madrid.

Desde el Sur, barrio de Use-ra, hasta el extremo Norte, zo-na del Pardo, nuestras fuer-zas atacaron durante toda la noche y una buena parte de la mañana de hoy, con una in-tensidad sin precedentes.

En el barrio de Usera, nue-stras fuerzas atacaron con en-ergía unos reductos facciosos desde donde se contestaba a nuestros fuegos. En esta zona fué donde el combate tuvo me-nos duración. El empuje arro-llador de los soldados de la Re-pública hizo caer en nuestro poder rápidamente un pequeño grupo de casas que tienen in-dudable importancia estratégica. Hubo que echar mano a la dinamita porque en algunos puntos los facciosos realizaron una defensa tan desesperada como inútil.

Por la parte de la Casa de Campo, se combatió con una intensidad tremenda. Nuestras fuerzas, precedidas de tanques y carros de asalto, se lanza-ron al ataque sobre una zona de fortificaciones que los fac-ciosos habían realizado.

El ataque fué violentísimo porque los rebeldes hacían una resistencia desesperada. Nuestras máqui-nas de guerra avanzaron pau-sadamente con objeto de no dar pasos en falso. Los dispa-ros de las armas mecánicas de nuestros tanques y carros de combate, así como los de nue-stras ametralladoras y fusiles, nuestros morteros y bombas de mano, atronaban el espacio dando al frente de combate una violencia quizá hasta aho-ra desconocida. El avance de nuestras fuerzas permitió, tras desalojar algunas posiciones fascistas a fuerza de bombas de mano, que quedara en nues-tro poder una buena zona de terreno que rebasa el lago de la Casa de Campo en bastante extensión y llega hasta la base del cerro Garabitas, donde en algunos puntos los fascistas tienen colocadas sus baterías con las que diariamente cometen sus criminales atentados contra Madrid.

Toda la noche y parte de la mañana tuvo el combate un encarnizamiento feroz. A la hora en que escribimos estas li-neas todos el terreno que ata-caron durante la noche, y conti-núa el combate con un poco menos de intensidad, porque los fascistas se encuentran que-brantadísimos.

Nuestras fuerzas están en posición envidiable, y siguen su avance.

El entusiasmo y la discipli-na de que hacen gala permite suponer que al caer el día haya noticias mucho más halagüe-nas que las actuales, que son francamente satisfactorias. La pelea, pues, continúa por nues-

tra iniciativa y llevando la ventaja el Ejército popular. En el sector de Carabanchel también se ha combatido con saña. Nuestras fuerzas se han lanzado al ataque precedidas de máquinas de guerra y des-pués de que nuestra artillería bombardeó con una intensidad enorme las posiciones fascistas, rodearon los restos de lo que fué Hospital militar, tomán-do al asalto.

También quedó en nuestro poder, después de varias horas de encarnizado combate, el ce-rrito llamado de Almodovar, desde el que se domina una ex-tensísima zona de terreno, del que los rebeldes han desapare-cido, sin duda, por miedo a la excelente puntería de las ar-mas manejadas por nuestros soldados.

También han actuado nue-stras heroicas fuerzas en el sector Norte de Madrid.

La aviación ha tenido hoy un día glorioso. Durante la madrugada última y la maña-na de hoy ha bombardeado con gran intensidad todas las po-siciones rebeldes cercanas a

objetivos fueron cubiertos ma-temáticamente y en estos mo-mentos, una y media de la tar-de, se va tras la consecución de otros nuevos.

Nuestras fuerzas que operan en la carretera de Extremadu-ra, después de haber rebasado el término municipal, permane-cieron vigilantes por si tenían que intervenir en esta ofensi-va de tipo general, pero su au-xilio no fué necesario.

Las baterías leales han tra-bajado con una intensidad y eficacia formidables. Desde las diez de la noche de ayer, hasta las nueve y media de la maña-na de hoy, han realizado inin-terumpido fuego de cortina sobre las posiciones facciosas, deshaciendo a la mayoría de ellas. Casi dos horas de fuego incesante obligaron a los rebel-des a replegarse con rapidez, lo que nos puso en posesión del Cementerio y de la Iglesia de la Casa de Campo.

La aviación ha tenido hoy un día glorioso. Durante la madrugada última y la maña-na de hoy ha bombardeado con gran intensidad todas las po-siciones rebeldes cercanas a

EL PUEBLO se adhiere a la peti-ción de la laureada para el general Miaja.

Lanzada la iniciativa de solicitar para el general Miaja, he-roico conductor de las tropas que defienden Madrid camino de la victoria, el Consejo Obrero de EL PUEBLO acordó sumarse a la incontable serie de peticiones que en tal sentido se han hecho cerca del camarada Largo Caballero.

He aquí la respuesta que el jefe del Gobierno, ministro de la Guerra, nos dirige:

«Valencia 8 de Abril de 1937.—CONSEJO OBRERO DEL DIARIO «EL PUEBLO».—VA-LENCIA.

Estimados camaradas:

Acuso recibo de vuestra carta fecha de ayer participándome vuestro interés por que se conceda al general Miaja la Cruz Lau-reada. Quedo enterado de este vuestro deseo. Estudio la cuestión.

Con este motivo quedo vuestro y de la Causa,

F. L. CABALLERO»

Madrid, especialmente las de la carretera de Extremadura y el cerro de Garabitas. Este ha sido bombardeado siete veces por los trimotores de la Repú-blica. Nuestros trimotores y ca-ñones han realizado también una meritoria labor ametrallando en vuelo rasante concentracio-

nes y posiciones enemigas. Las bajas sufridas por los rebeldes han sido cuantiosísimas. El ma-terial de guerra recogido, muy valioso.

La operación continúa en al-gunos sectores de los frentes de Madrid por iniciativa del Ejército de la República.

EL SEÑOR MARTINEZ BARRIO, EN PARIS EL DISCURSO PRONUNCIADO POR EL PRESIDENTE DE LAS CORTES

He aquí el discurso íntegro pro-nunciado por el señor Martínez Barrio y del que ayer publicába-mos un extracto:

«Señores:
Difícil es a la palabra encontrar adecuada expresión para manifi-tarse, cuando la emoción nubla la inteligencia y al gratitud reclama primacía sobre todo otro senti-miento. Tal es mi caso. La invita-ción del Comité Mundial contra la Guerra y el Fascismo, de la Asam-blea Universal por la Paz, de la Liga de los Derechos del Hombre y de la Federación Francesa de Asociaciones por la Sociedad de Naciones, me ha conmovido pro-

fundamente porque, aparte del honor que ello me significa, cons-tituye un delicado homenaje de consideración a mi patria desven-turada.

Aspiro a hacerme digno de esa consideración, expresándome con claridad y sinceridad. Nosotros, los republicanos españoles, España, estamos atravesando un trágico período. Nos encontramos en gue-rra con gente de nuestro propio país y con extranjeros, a quienes tenemos por amigos. Ni a unos ni a otros hemos provocado. Enemi-gos de la guerra, no la hubiéramos declarado nunca, y si estamos ha-ciéndola débese a la necesidad de

la propia defensa, que en los re-presentantes legítimos de un pue-blo constituye, además, obligación y mandato de honor.

Se nos agredió, y nos defende-mos. Se ha invadido nuestro sue-lo, y estamos rechazando la inva-sión. ¿Qué pueblo no hubiera he-cho lo mismo? ¿Quiénes serían ca-paces de la vileza de rendir sin lucha el depósito de la confianza que les entregó el país y el destino político de un régimen pacífica-mente instaurado y por imperio de la ley sostenido?

Para justificar su rebeldía, los militares sublevados han dicho de nosotros que teníamos un origen ilegítimo, porque la victoria del Frente Popular del 16 de Febrero del año último era debida no al esfuerzo de la opinión republicana y obrera española, sino a un con-junto de circunstancias anormales que, presididas por la coacción y la violencia, habían determinado el cambio de los resultados electo-rales.

La realidad es ésta. El 18 de Fe-brero, dos días después de la cele-bración de las elecciones en que habían triunfado por gran mayo-ría los partidos del Frente Popu-lar, fui yo requerido por el presi-dente del Consejo de ministros, señor Portela Valladares, para ce-

lebrar una reunión en el ministe-rio de la Gobernación. Cuando lle-gué a su despacho me encontré a los generales Pozas, inspector en-tonces de la guardia civil, y Nú-ñez de Prado, director general de Aviación. El señor Portela Valla-dares, a presencia de aquellos dos militares, me requirió para que manifestara al presidente del Fre-n-te Popular, señor Azafra, que exis-tía una imperiosa necesidad de que los partidos triunfantes en las elecciones se hicieran cargo del Poder. No era la opinión del señor Azafra favorable a que el Frente Popular constituyera segundamen-te un Gobierno; creía que debía esperarse a la reunión de la Cá-mara. Cuando yo manifesté al se-ñor Portela Valladares esta resis-tencia, el presidente del Consejo de ministros me acusó en tonos de la mayor gravedad, diciéndome que él, hasta entonces, había po-dido responder con sus actos de la lealtad a la República de todos los órganos del Estado, pero que el rápidamente nosotros no ocupába-mos el Poder, se consideraba des-ligado de la obligación.

Ante esta manifestación, ¿qué cabía hacer? ¿Esperar a que se pro-dujera el daño temido por el pre-sidente del Consejo?

Como ni el señor Azafra ni yo teníamos opción, se dijo al jefe del Gobierno que el por su propia iniciativa planteaba la crisis, y a consecuencia del planteamiento los partidos del Frente Popular eran llamados a gobernar, el Fre-n-te Popular aceptaría el Poder.

El señor Portela dimitió al día

CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD DE VALENCIA AVISO

La Junta de Gobierno de este benéfico establecimiento, en vista del éxito alcanzado por la nueva LIBRETA POPULAR DE PEQUEÑO AHORRO con interés al TRES POR CIENTO anual, y el creciente número de sus operaciones, pone en conocimiento de los imponentes, que, considerando que la casi totalidad de ellos son obreros manuales e intelectuales, y con el fin de dar-les facilidades fuera de la jornada de su trabajo, ha acordado abrir sus oficinas al público TODOS LOS SABADOS POR LA TARDE, de cinco a siete horas, únicamente para las operacio-nes en LIBRETA POPULAR DE AHORRO.

El Director Gerente,
FRANCISCO FOLCH HERNANDEZ

Mañana:

La Galicia mártir
ESTAMPAS DE CASTELAO
Por
Fernando Valera

Ayuntamiento de Madrid

siguiente. ¿Intentó el Presidente de la República alguna solución de Gobierno distinta a la que hubo de formarse aquella misma noche? Seguramente no, porque nadie más que el señor Azana y yo fuimos llamados al Palacio Nacional.

Una decisión voluntaria del Jefe del Estado dio el Poder al Frente Popular, pero antes de que se formara el Gobierno se le hizo también saber al Presidente de la República que los directores de la política republicana triunfante en las elecciones hubiéramos preferido encargarnos del Gobierno después de constituidas oficialmente las Cortes.

Legítimo el origen de nuestra autoridad. Legítimo y correcto el procedimiento para llegar al Poder. Fue más tarde cuando, para justificar la rebelión, se dijo que desde el 19 de Febrero de 1936 España se había organizado en régimen de legalidad. Nadie, entonces, ni los partidos, ni los hombres representativos alzaron su voz contra el Gobierno del Frente Popular. Antes al contrario, manifestaron que lo consideraban como el órgano político obligado de las fuerzas que habían triunfado limpiamente en la contienda electoral.

El primer acto de aquellas Cortes fue destituir de la Presidencia de la República al señor Alcalá Zamora. (Es acaso que, por este hecho, se convirtieron en un Parlamento faccioso?)

Me permito recordar a la opinión internacional lo ocurrido. En concepto de vicepresidente de la República hubo de asumir interinamente las funciones presidenciales. Al día siguiente de hacerlo recibí telegramas de saludo y adhesión de los generales que ahora están en rebeldía y en distintas fechas subiguientes las vistas de los jefes políticos de los partidos de derecha, ofreciéndome su concurso. ¿Homenaje al hombre? No. Reconocimiento de que mi presencia y actuación en el Palacio Nacional era la consecuencia natural de un acto legítimo de las Cortes soberanas y que lo que se estaba haciendo contaba con la colaboración tácita o expresa de todas las fuerzas políticas que intervenían en el país.

Otra prueba. El día 10 de Mayo, los diputados del Parlamento español y los compromisarios elegidos para ese efecto, votaron al nuevo Presidente de la República. Me reuní el señor Azana sólo los votos de diputados y compromisarios afectos al Frente Popular. Logré su candidatura la afirmativa de muchos que no estaban inscritos en las disciplinas de los partidos que integraban el Frente.

Pero, además, muchos diputados y compromisarios que no votaron al señor Azana acudieron, sin embargo, al lugar donde se le elegía y emitieron su voto, o a favor de otra persona o en blanco, para testimoniar así que el acto que se estaba realizando el 10 de Mayo de 1936 tenía todas las características de legalidad y de corrección constitucional que pudieran exigirse.

El nuevo Presidente de la República, poseedor de su cargo, nombró un Gobierno, el presidido por el señor Casares Quiroga. El Gobierno se presentó a la Cámara; leyó su declaración ministerial; abrió el correspondiente debate y, a su final, se le otorgó por gran mayoría un voto de confianza.

¿Qué había en España, por tanto, el 17 de Julio, cuando los militares sublevados levantaban su bandera contra la patria y la República, en tierras africanas? Había un Presidente de la República legalmente elegido, un Gobierno legítimo, un Parlamento cuyo origen constitucional no se ha podido destruir, un Estado, en fin, rodeado de todas las características esenciales y formales de los pueblos civilizados.

La propaganda rebelde ha cubierto de tierra los ojos de la opinión internacional. Pero la verdad es ésta, y nadie, honradamente, puede desconocer la verdad.

Frente a la legalidad republicana no ha existido jamás ningún derecho desconocido o ultrajado. ¿Por qué, entonces, nos hemos preguntado con dolor y con desesperación, desposeídos internacionalmente de los derechos que asisten a los pueblos y Estados soberanos?

España forma parte de la Sociedad de Naciones. Ha sido en ella, si no un miembro preeminente, un miembro estimado y distinguido. En distintas ocasiones hemos ocupado puestos de honor. Y como nuestra adhesión respondía a la raíz más honda de las convicciones del pueblo español, llevamos a la propia Constitución de la República un precepto en el que, declarando las directrices de nuestra política exterior, ratificábamos la adhesión a los principios de la Sociedad de Naciones.

Creíamos tener derecho, naturalmente, a que el pacto que une a todos los pueblos asociados en Ginebra se cumpliera con eficacia y mutua lealtad.

¿Ha sido así? Anhelo que los hechos inmediatos, haciendo abstracción de los pasados, permitan encontrar el buen camino, trayéndonos la consiguiente reparación. Es nuestro derecho, y si me lo consentís, el deber de todos los

pueblos, porque no descansa la seguridad de ninguno en su propia fuerza material por extensa y formidable que sea. Necesita de la colaboración moral de la opinión universal que se inclina siempre, inexorablemente, en favor de la razón y de la justicia.

Nosotros, los españoles, creemos tener razón y encontramos asistidos de legítimo derecho. Es por ello que esperamos con esperanza fundada a que las democracias nos ayuden o, por lo menos, no nos asfixien con el aislamiento y la indiferencia.

Nuestra situación coloca en primer plano el problema de la seguridad colectiva. Ayer ese sistema podía defenderse como conveniente; hoy, como imprescindible. El Pacto de la Sociedad de Naciones era eso, es eso, la seguridad colectiva, el apoyo recíproco, la confianza de que cumplidas las obligaciones del pacto ningún pueblo podría ser agredido y si lo era todos los pueblos adheridos a la Sociedad de Naciones impondrían sus sanciones al pueblo agresor.

¿Consentirá el mundo que se rectifique esta línea política, garantía de la paz general, para volver al antiguo sistema de alianzas secretas y de remedios parciales? En la democracia, que todavía posee medios eficaces, quien puede oponerse al propósito y ninguna ocasión como la que ha deparado la guerra de España.

Creo no desorbitar el problema español si digo que ya ha dejado de tener carácter singular para convertirse en un problema general. La amenaza a la integridad territorial de España es amenaza a la independencia de otros pueblos. El ataque extranjero a sus instituciones legítimas, inicio de intervenciones similares en la vida de cualquiera otra nación. Trátese de abrir camino nuevamente a la ley del más fuerte, como si todos los esfuerzos heroicos y gloriosos de los últimos ciento cincuenta años hubieran sido obra de insensatez o de incapacidad. El íntimo consuelo que nos queda a los españoles en estas horas de terrible amargura es que enfrente de nosotros si han podido alzarse unos determinados regímenes políticos, no se han levantado sus pueblos respectivos. Mi patria, en medio de su dolor, sabe hacer esta justicia. Nuestros enemigos son únicamente los poderes siniestros que han hecho de la guerra una necesidad, como si el destino común de los pueblos careciera de vías honrosas y decentes para realizarse.

España saldrá del trance, decorosa y dignamente. Es su deber, que está cumpliendo con noble espíritu. Tiene para llegar hasta el fin un ejército heroico; un Gobierno eficaz y ejemplar y un pueblo ilusionado y arrojado que ayuda a su Gobierno y nutre incansablemente las filas de sus ejércitos.

Necesita algo más, lo sé. Necesita del clima propicio para que el mundo se coloque detrás de nuestras instituciones legítimas y las apoye con su solidaridad moral. Ese ambiente se está formando. Al contemplarlos a vosotros, que sois raga de la inteligencia y de la probidad humana, pienso que la corriente de justicia universal ya está formada.

Creedme, señores, bien lo merecemos. Simultáneamente hemos sufrido una rebelión injustificada y una agresión injustificable. Para convertir la rebelión en victoria militar y política no se ha perdonado violencia alguna. Se han bombardeado ciudades abiertas, se han fusilado ciudadanos pacíficos, se han asesinado mujeres y niños. La mayoría de nuestros monumentos artísticos han recibido la injuria de la metralla extranjera, y a la propia capital de la República, orgullo de España, se la ha sometido a una devastación sistemática, para lograr, ya que no conquistarla, destruirla.

La voluntad del país, a pesar de todo, sigue firme. Un pueblo digno prefiere la muerte a la degradación y a la esclavitud. Su designio político es invariable también. El pueblo se está batiendo por la libre dirección de sus destinos, que fué lo que intentaron arrebatársele. Vencerá. Venceremos. Nos lo asegura el ejemplo de los caídos en la lucha y la fe vibrante y ardiente de los que siguen en la línea de fuego.

Nos lo confirma, también, nuestro testimonio personal y espiritual, eco de la humanidad que ordena a España vencer en servicio de sus destinos propios y del bien común.

PLAZA DE TOROS

Mañana domingo — A las cuatro de la tarde

Seis hermosos uteros, seis

Dos, para los jóvenes y valientes matadores:

Curro Vidal «Sanguerito»
Vicente Serrano «Serranito»

Cuatro, para los afamados novilleros:

José CERDA
A. Marzal «Cerrajillas»

CAPITOL LUNES PROXIMO

FORMIDABLE ESTRENO!

MARES DE JAVA

Por Charles Bikford

El atractivo apasionante de lo desconocido...

La aventura más audaz y peligrosa...

Un film que mantiene al espectador en constante tensión emocional...

LA AYUDA A MADRID

La Junta de Ayuda a Madrid ha organizado los siguientes actos de propaganda en la provincia:

JATIVA.

Hoy sábado, nueve noche
RICARDO TRINIDAD
GIL SALES
P. VELA

ALBERIQUE.

Hoy sábado, nueve noche
MARGARITA NELKEN
VICTOR SALES
FRANCISCO FENOLLAR

ALCIRA.

Hoy sábado, nueve noche
JUAN MURRIA
VICENTE ARROYO
ELADIO GARCIA

CARLET.

Hoy sábado, nueve noche
DANIEL CIUDAD
CARMEN MANZANO
PEDRO SANCHIS

VILLANUEVA CASTELLON.

Hoy sábado, nueve noche
ANGEL GAOS
PASCUAL ANGELES
VICENTE LLISO

TABERNES DE VALLDIGNA.

Hoy sábado, nueve noche
JUAN CONEJERO
MANUEL GIMENO
JOSE SANCHEZ REQUENA

¿Quién ha perdido una cartera?

El pasado día 5, el soldado del regimiento de infantería número 10, José García Muñoz, encontró en una calle de Valencia una cartera que contenía documentos personales y 210 pesetas en billetes.

El citado soldado, apenas llegó al cuartel donde se alojaba, hizo entrega de la cartera al coronel de su regimiento.

El hecho se nos comunica para que lo pongamos en condiciones del público por si se encuentra en Valencia el propietario de la cartera perdida.

Comité Nacional Pro «Komsomol»

Este Comité recuerda a todos aquellos comités provinciales, locales, unidades del Ejército, sindicatos, etc., que no hayan atendido nuestra indicación aparecida en los diarios del día 19 de Marzo último, la necesidad de que nos comuniquen telegráficamente el importe de lo recaudado por los mismos, para esta suscripción, debiendo dirigirse a nuestras oficinas en la plaza de Mosén Millá, número 4, Valencia.

TEATRO APOLO

Compañía de zarzuela española
Responsable: Pepín FERNANDEZ

Hoy sábado, seis tarde y 9'45 noche

La zarzuela cómica, en tres actos, divididos en ocho cuadros

El rey que rabió

Por Dorini de Diso, Carmen Mayquez, Amparo Wieden, Conchita Amorós, Pepín Fernández, Antonio Murillo, Juan Beraja, Luis Manzano, Francisco Villanueva, Francisco Bosch, Roberto Banquella y coro general!

Butaca, TRES PESETAS.

Consejo Municipal de Valencia

El Consejo acordó se trabaje el 14 de Abril y visitar en Corporación a S. E. el Presidente de la República

Ayer a las seis de la tarde celebró sesión el Consejo Municipal bajo la presidencia de Domingo Torres.

Después de aprobar el acta de la sesión anterior se pasó a discutir el orden del día.

Se aprobaron varios asuntos de Plus Valía y Hacienda sobre fijación de cuotas y nuevos recibos.

Se accedió a lo solicitado por el Sindicato Único de Servicios Públicos autorizando el recargo transitorio del 25 por 100 sobre la tarifa ordinaria en los taxis de servicio público.

El camarada Jaén pidió que el Consejo acuerde una revisión de los taxímetros y que se ejerza sobre ellos una extrema vigilancia. El presidente le contestó que es facultad del Consejo ejercerla y que por lo tanto no hay que acordar revisión alguna, sino ejercer con rigor esa vigilancia.

El camarada Jaén se dio por satisfecho con estas explicaciones. La comisión de Fomento retiró un dictamen sobre obras de la escuela graduada que se estableció en la plaza de las Escuelas Pías.

Volvió a comisión dos dictámenes sobre instalación de altavoces en la plaza de Castelar y de un aparato proyector en la Casa Consistorial.

Retiró también la citada comisión otro dictamen desestimando el precio de expropiación total de unos pisos en la Avenida del Puerto.

Se aprobaron otros dictámenes de la comisión de Personal.

Despacho extraordinario

Se acordó, a propuesta de todas las representaciones de las minorías, solicitar del ministerio de Industria, autorización para que el Municipio pueda incautarse y dar nueva estructuración a los servicios públicos, hoy controlados o incautados por las organizaciones que los sirven, tales como limpieza pública, tranvías, aguas potables y alumbrado, calefacción y fuerza por electricidad y gas.

Pasó a comisión la certificación número uno de obras realizadas en el Grupo Escolar Mare Nostrum, y el presidente Domingo Torres recomendó fuera devuelto con repique el dictamen porque hace cuatro semanas que no cobran los obreros que allí trabajan.

A propuesta del camarada Sánchez Hernández se retiró un dictamen proponiendo festejos para el 14 de Abril que fué sustituido por una proposición, puntualizada por la presidencia, para que el Consejo en pleno y el personal municipal trabaje ese día y entregue su haber con destino a hospitales, achicándose así al acuerdo del Gobierno y que una representación del Consejo muestre su adhesión al Presidente de la República en el homenaje que el 14 de Abril se le ha de rendir, visitándole en corporación.

Y no habiendo más asuntos de qué tratar se levantó la sesión.

FRENTE POPULAR ANTIFASCISTA

Districto del Puerto

Mañana domingo, día 11, a las diez de la mañana, se celebrará un magnífico acto en el TEATRO DE LA MARINA, en el que tomarán parte los siguientes oradores:

VICENTE GURREA, por Esquerra Valenciana.

MANUEL GIMENO, por la Juventud Socialista Unificada.

JUAN JOSE ESCRICH, por el Partido Comunista.

PASCUAL TOMAS, por la Unión General de Trabajadores.

Presidirá, VICENTE LLUESMA, de Izquierda Republicana.

Trabajadores. Antifascistas: No dejéis de acudir a oír las orientaciones que, para ganar la guerra, os van a dar los representantes del Frente Popular!

¡Por la unión de todos los antifascistas, acudid a este acto!

Una conferencia de Gorkin por Unión Radio Valencia

Hoy, a las siete, el camarada JULIAN G. GORKIN secretario internacional del P. O. U. M.

explicará una conferencia por UNION RADIO VALENCIA, sobre el tema «El actual momento nacional e internacional»

FRONTON VALENCIANO

Hoy sábado, a las 4'30 tarde — Primer partido
Agustín - Germán (rojos), contra Iraola - Nazabal (azules)
Segundo partido:
Chaparro - Beitia (rojos), contra Chacartegui II - Aristondo (azules)
Quinto: Gárate - Galaraga - Gulesaola - Deva - Fidel
Tercer partido:
Fidel - Gulesaola (rojos), contra Deva - Gárate (azules)

PLAZA DE TOROS

Hoy sábado, 10 de Abril 1937 — A las 4'15 de la tarde

GRANDIOSA FUNCION DE CIRCO

Primero.—Sinlona.
Segundo.—TRIO PEREZ, acróbatas olímpicos.
Tercero.—MOLINS y ARAGO, de la troupe Sangchilli.
Cuarto.—MISS MARI, magnífica alambrita.
Quinto.—Hermanos CAPRANI, acróbatas cómicos.
Sexto.—MOLINS y NAVARRO, arriesgados números de anillas volantes.
Séptimo.—LES ALF RAUT, maravillosos perchistas, número de muerte.
Octavo.—NOLO y CUGATI, clowns excéntricos, parodistas musicales.
Noveno.—LOS MORGADO, gran atracción. Peligroso número de piramidas sobre pedestal a gran altura.
Décimo.—Troupe SANGCHILLI. Gran MOLINS, siete formidables saltadores de trampolín.

PRECIOS: Pista, dos pesetas.

General, una peseta.

Niños menores de 12 años que vayan acompañados de una persona mayor, GRATIS.

Junta de Ayuda a Madrid

Gran acto para el domingo, día 11, a las diez y media de la mañana, en el cine Capitol.

Oradores:

ANTONIO GIL SALES
Juventud Socialista Unificada

DANIEL CIUDAD
Unión Republicana Nacional

VICENTE LLISO
Partido Sindicalista

JOSE MONTANES
Izquierda Republicana

JULIO MATEU
Partido Comunista

ISIDORO ESCANDELL UBEDA
Partido Socialista

Presidirá el acto el presidente del S. R. I., ISIDORO ACEVEDO.

El acto será radiado.

¿Hay que fortalecer la economía nacional?

El dinero guardado, no produce ninguna ventaja.

No está seguro. Sufre igual las contingencias de la hacienda y de la economía nacional.

La Caja Postal de Ahorros, tiene la garantía del Estado. Produce un interés del tres por ciento anual.

El dinero que ingresó en la Caja Postal, es de libre disposición. Con una libreta de la Caja Postal de Ahorro, se opera en todas las oficinas de Correos de España.

Acostumbrados a depositar vuestros ahorros en la Caja Postal! Secretos absolutos y firme garantía.

Delegación General de Euzkadi, en Valencia

En cumplimiento de instrucciones recibidas del Gobierno autónomo de Euzkadi, interesamos de todos los vascos residentes en el País Valenciano, nos faciliten por escrito, la siguiente información:

Primero.—Nombres, dos apellidos, naturalidad, edad y residencia de todos sus familiares, socios, empleados, parientes o amigos vascos.

Segundo.—Desgracias sufridas por ellos en sus personas desde la sublevación militar, dando de las mismas cuantos detalles tengan.

Tercero.—Daños, perjuicios, incautaciones o socializaciones de sus bienes, cualquiera que sea su clase, con el cómputo cifrado de los mismos y cuantos datos puedan contribuir a acreditarlo.

Estos datos han de ser remitidos a Euzkadi, para la formación de la estadística acordada por el Gobierno.

Un donativo

La delegación general del Gobierno vasco en Valencia, hace público el honroso rasgo de la tripulación del «Arteamendi», que nos ha remitido con destino a las milicias vascas de Bilbao, la cantidad de mil pesetas, recaudada por suscripción entre su dotación, a la cual damos las gracias en nombre del Gobierno vasco.

Socorro Rojo Internacional

Correspondencia

Se ruega al camarada Antonio Alba Gutiérrez, que pase por estas oficinas del Socorro Rojo Internacional, Montornés, número 1, a recoger correspondencia de su compañera Dolores Fernández, (Sección Ayuda).

Se desea saber el paradero de

Luciano Díaz Miranda, nacido en Palomar y vecino de La Rebolleda-Mieres (Asturias), evadido de la zona fascista y que el día 6 de Enero se encontraba en Valencia.

Contestad: S. R. I., Montornés, número 1.

El teniente Antonio Gutiérrez Rodríguez, que fué herido en Morata de Tajuña, del 15 al 20 de Febrero. Pertenece a la 17 Brigada.

Contestad al Socorro Rojo Internacional, Montornés, número 1, o al interesado Gutiérrez, plaza Mayor, 2, Ciudad Libre.

Juan Casanovas Martínez, sargento de la 20 Brigada Mixta, segundo batallón, segunda compañía, que se supone se encuentra hospitalizado en Valencia.

Contestad: Socorro Rojo Internacional, Montornés, 1, o al interesado, calle de Salvá, número 17, Francisco Cánovas.

Juan Rodríguez Cabo (herido), de la 17 Brigada, evacuado en Morata de Tajuña, el día 17 o 18 de Febrero, ignorando el hospital donde se encuentra.

Sindicato de la Industria Gráfica

Pérdida de documentación

Rogamos a quien se haya encontrado un carnet del Sindicato de Industria Gráfica, Sección Papel, número 223, a nombre de Andrés Aznar Tamarit, junto con la carta de trabajo y otros documentos, los presente en el local de este Sindicato.

Banda confederal

Se convoca a todos los componentes de esta banda, para mañana domingo, a las diez de la misma, pues además del ensayo, se celebrará Asamblea general para tratar asuntos importantes.

En espera de vuestra asistencia, os saluda fraternalmente
La comisión de banda.

Kola granulada Gámir

OLYMPIA

Grandioso estreno, en español
La deliciosa comedia musical

BAILES Y CANCIONES

Una película para las personas de buen humor y para los que aspiran a tenerlo



JOHNNY DOWNS
BETTY BURGESS
JACK HALEY

PASTA DIASTASADA
A la PEPSINA — Especialidad para niños y enfermos
LUIS Tuset — VALENCIA

La acción de ayer, tan brillantemente efectuada por nuestras tropas, fué encaminada a descongestionar los frentes cercanos a Madrid

El enemigo sufrió en los distintos sectores grandes pérdidas

Interesantes manifestaciones del ministro de Marina y Aire

MADRID.—El ministro de Marina y Aire ha hecho a uno de nuestros redactores las siguientes manifestaciones:

—Pocas semanas después de trasladarse el Gobierno a Valencia manifestó a un periodista norteamericano que la guerra comenzaría el mes de Marzo. Sorprendió al informador de mi respuesta y yo se la aclaré diciendo que en Marzo entraría la lucha en un período de enorme intensidad, el cual probablemente tendrá carácter decisivo. Y en esa fase, la más interesante de todas nos encontramos ya de modo pleno. El enemigo, desbaratado en la Alcarria y sin poder reponerse de los durísimos quebrantos que viene sufriendo por tierras de Córdoba, concentra ahora gran parte de sus esfuerzos en Vizcaya contra la cual emplea en masa estos días la mayor parte de la aviación que tenía en el Centro.

Sin atreverse a pronosticar que la guerra terminará pronto, sí diré que quizá al cabo de unas cuantas semanas pueda columbrarse su fin. Al comenzar la guerra la posición de los que hicieron frente a la sublevación era la correspondiente a unos defensores de la legalidad republicana. Ahora esa posición ha cobrado rango mucho más alto, porque desde este lado no sólo se defiende el régimen político que libremente se quiso dar el pueblo y la posibilidad de grandes avances sociales, sino además la independencia española.

La intervención armada de alemanes e italianos no ha surgido improvisadamente al campamento de los acontecimientos dramáticos, que han venido a desgranar nuestras profundas discordias políticas, sino que estaba preconcebida muy seriamente. Había señales de ello en las tupidas redes del espionaje teutón y fascista, del cual se han descubierto ahora muchos hilos. Pero además, lo revelaron también ciertas indiscreciones. Un militar español que estuvo años atrás en Roma, agregado a la embajada de España cerca del Quirinal, conversando cierto día con persona de la intimidad de Mussolini acerca de España, de su gran riqueza y de su escasa densidad de población, oyó decir a esa persona que en nuestro territorio podían establecerse holgadas y espléndidamente cuatro o cinco millones de italianos de los que no caben en su misero país. Claro que se le olvidó calcular que en nuestro territorio hay más espacio para italianos muertos que para italianos vivos. Por lo pronto, los italianos que han llegado a instalarse aquí definitivamente son aquellos que han encontrado en España su sepultura. Pero a los instantes —los campos alcarreños y cordobeses son testigos— los resultados de la invasión de la tierra bajo sus pies.

Hago el honor de suponer que la mayor parte de los mantenedores de la sedición jamás llegaron a creer que con su actitud pondrían en peligro la independencia de España. Quiénes al trazar la conjura iniciaron el trato para la invasión, no supieron los riesgos inmensos de semejante complot. Su conducta, partiendo de tal suposición, la más benévola que cabe dar al caso, no les acredita de estadistas. Ya era bastante temeridad desde un punto de vista genuinamente patriótico provocar la ruina nacional que consigo traía inevitablemente la subversión. A eso hay que sumar la locura de una invasión militar previamente pactada. Cuanto más dure la guerra más destrazada quedará nuestra economía, cuya restauración difícilmente podrá lograrse sin auxilios financieros externos.

España, libre hasta ahora de deuda exterior, deberá forzosamente consentir a hipoteca que significa un empréstito de ese género. Pero el daño se centuplicará al no arrojásemos del territorio patrio a los invasores. Estos no se irían de aquí voluntariamente; y como habrían de pasar factura por cuanto han enviado y que los facciosos no les han podido

pagar con las mercaderías entregadas, se quedarían con cuanto piden.

El camino —cortado victoriosamente por nuestras tropas— que llevan los italianos hacia Almadén, perseguía más que una finalidad de índole militar, el apoderamiento de unas riquísimas minas de mercurio capaces de invadir por la competencia la producción de los pobres yacimientos de Italia, que hasta ahora encontraban mercado al convenio que con Mussolini estableció la dictadura de Primo de Rivera.

La penuria en que viven Alemania e Italia no les consentirá prestar a España cooperaciones financieras de ninguna clase. Pretenderán cobrar su servicio a los facciosos adueñándose de sus riquezas.

Si la desgracia llegara a perseguirnos con tanto saña como para ocasionar semejante desventura, España perdería su categoría de nación independiente para convertirse en colonia. Aspecto netamente colonial tienen ya las ciudades donde para sonrojo de todos han puesto su planta italianos y alemanes. Incluso las funciones de policía municipal son asumidas en algunas de dichas poblaciones por los soldados invasores que patrullan en servicio de vigilancia, vejando y maltratando a los ciudadanos españoles.

Espectáculo tan denigrante ha motivado reacciones muy explicables en parte de la oficialidad que engañada se sumó a la insurrección. Pero sus actitudes y gestos de protesta han sido castigados con el fusilamiento. Esto ha contribuido a descomponer más la retaguardia del enemigo, ya desmoralizadísima por la repulsió que en las conciencias honradas han producido milares de asesinatos, por la desconfianza en el triunfo, por el panorama ruinoso que ofrecen ricas regiones, y sobre todo, por la pugna irreducible entre Falange, presa de la demagogia, y los requetés, encarnación del conservadurismo. La retaguardia se les pudre. La nuestra no es perfecta, pero va mejorando mucho, y nuestro frente gana en cohesión mientras se va quebrantando el del enemigo.

Aún nos queda mucho esfuerzo hasta vencer. En cuanto a Madrid, está escribiendo una de las más bellas páginas históricas; pero cabe la fundada esperanza de que ya no vivirá días tan trágicos como los de este último terrible invierno.

Una reunión interesante

MADRID.—Bajo la presidencia del general Miaja, se ha celebrado una reunión, a la que asistieron el delegado de la consejería de Industrias de guerra, el representante en Madrid de la comisaría de Armamento y municiones y el coronel jefe del Parque de Artillería.

Se estudió amplia y detenidamente todo lo referente a la coordinación y centralización de las industrias de guerra en la plaza de Madrid, llegándose a la conclusión unánime de llevar con un solo acuerdo y debidamente controlada entre la consejería de Industrias de guerra y la delegación de Madrid de la comisaría de Armamento y municiones, la dirección y fabricación de todo el material bélico que se construya en nuestra plaza.

Una felicitación al presidente de la Junta de Defensa de Madrid

MADRID.—Los elementos que componen el grupo García Lorca, enviaron al general Miaja un escrito felicitándole por su éxito ante los invasores extranjeros.

El presidente de la Junta de Defensa ha contestado con una carta que se exhibe en la tabilla del Teatro Español, donde actúa el Grupo, y dice así:

«Agradezco infinitamente este homenaje que no creo merecer, ya que sólo he cumplido con mi deber como militar y español, poniendo al servicio de mi país lo poco que valgo, para impedir que unos compatriotas traidores, ayudados por ejércitos al servicio del fascismo internacional, hagan de nuestra patria una colonia de esclavos.»

Detalles de la gloriosa jornada en el frente de Madrid

MADRID.—Como es natural, todos los periódicos se ocupan extensamente de la operación realizada en el día de hoy en el sector del Centro.

Combate que durante toda la noche se ha oído perfectamente en toda la capital. En algunos momentos la simultaneidad de los disparos de las baterías republicanas producían un ruido ensordecedor.

Esta operación se ha llevado a cabo siguiendo la tradicional táctica de nuestro Ejército de aprovechar la iniciación del combate de las últimas horas de la tarde anterior para durante la noche avanzar la infantería protegida por la artillería y los morteros.

Por esta circunstancia, el ruido de la batalla se percibía con toda claridad. Pero el vecindario madrileño tiene tal confianza en el Ejército creado por el pueblo que no sintió la menor alarma, pues todo el mundo estaba perfectamente convencido de que nuestras unidades limpiaban algunos sectores de la capital con el propósito de alejar a los facciosos, como así ha sucedido.

Con esta operación de hoy, Madrid en muy pocas horas se verá libre de algo muy molesto: los diarios disparos hechos por las baterías rebeldes tuvieron que retroceder, y a ello se debe que en estos días los obuses no estallan en zonas que durante bastantes meses han estado muy batidas por la metralla enemiga. Así, ocurre ahora que las granadas facciosas estallan mucho antes de llegar a cierto lugar de la capital donde está encerrado uno de los edificios más importantes de España.

Esta operación de hoy ha tenido como principio la batalla librada el día anterior en la Ciudad Universitaria, que repercutió en seguida en nuestros frentes del barrio de Usera.

Carabanchel era también una zona donde a diario nuestro ejército daba afortunados golpes de mano, que hoy se convirtieron en una dura batalla por la posesión de lo que fué Hospital Militar.

Este edificio ya hacía dos días que había sido evacuado por los rebeldes, los cuales retiraron algunos heridos que tenían en él. Ahora nuestro Ejército, desde los restos del citado Hospital dominan una extensión enorme de terreno, así como las edificaciones militares del Campamento, donde los facciosos han tenido también baterías que habían destruido buen número de casas de los barrios bajos de Madrid. Sonos dueños ya en absoluto de Carabanchel Bajo y en nuestro poder también está el Cerro de Almodóvar, lugar estratégico porque quien lo ocupa es el dueño de todos los territorios de los Carabanchales Alto y Bajo.

Tanta importancia como esta operación de Carabanchel ha tenido la llevada a cabo en el interior de la Casa de Campo. Era indispensable acabar con la preocupación del monte Garabitas, lugar de emplazamiento de las baterías rebeldes que tanto han destruido el centro de Madrid.

En este lugar nuestro Ejército derrochando un heroísmo difícil de narrar, se ha lanzado hoy a la toma de las posiciones facciosas, y muy pronto Madrid estará tranquilo, aunque tendrá que lamentar la desgracia que supone la pérdida casi completa del Parque que era Casa de Campo.

Iniciada la operación en la Casa de Campo resultaba lógico que tuviese repercusiones en los frentes de Aravaca y Pozuelo. Nuestras tropas han atacado también estos lugares aprovechándose del desconcierto que a los rebeldes causó verse acometidos por varios lugares a la vez. Nuestras tropas son de que en estos dos frentes también hemos conseguido arrebatrar al enemigo dos posiciones importantes y que los dos pueblos han dejado de ser recintos facciosos.

Si se ojea un plano de los alrededores de Madrid, se aprecia-

rá la importancia de la ofensiva de hoy, ya que el frente de lucha suma varias decenas de kilómetros; y como la lucha en un principio ha sido dura —hay que confesarlo—, si bien después perdió la violencia que en los primeros momentos tenía por la resistencia enemiga, a nadie puede asustar que hayamos tenido bajas; pero, desde luego, muy inferiores en número a las que han sufrido los rebeldes, que en algunos sectores han tenido que ser atendidos por nuestras propias tropas.

Los facciosos, perdida la moral, no se cuidaban más que de huir, sin preocuparse de los heridos, ni mucho menos, de recoger los muertos.

Capítulo aparte merecen nuestra artillería y nuestra aviación. Estas dos armas poderosísimas prepararon primeramente el avance de nuestra infantería, e iniciada ésta, ayudaron con sus bombardeos a la dispersión de los núcleos facciosos.

La aviación cuidó también de atacar la retaguardia enemiga, y a última hora de la tarde, nuestros bravos aviadores han estado volando sobre el casco de la ciudad, haciéndolo en algunos momentos a alturas inverosímiles.

Las calles, llenas de gente, la bondad del tiempo y estos vuelos que hasta tenían algo de acrobáticos, han constituido una fiesta primaveral. Lo que nuestra aviación ha querido demostrar con sus vuelos a no mayor altura de quinientos metros sobre los tejados, es que estaba atenta a cualquier intención de ataque de la aviación rebelde, que en todo el día no hizo acto de presencia sobre Madrid, y a la que después se ha tenido a raya en los frentes, al tiempo que nuestros trimotores, bimotres y aparatos de bombardeo castigaban las líneas rebeldes.

Mientras las líneas de avanzada luchaban con brío y entusiasmo en varios puntos, había situado el mando columnas de reserva por si fueran necesarias para reforzar algún punto del frente. No tenemos noticia de que tal previsión se haya utilizado. Esta es otra demostración del entusiasmo de nuestro Ejército y del conocimiento de su responsabilidad en este avance del 9 de Abril.

Cuando escribimos estas líneas aún se oye de vez en cuando el estampido de nuestras baterías de largo alcance que con sus fuegos tratan de impedir cualquier acción de los rebeldes.

Para algunos el día de hoy puede ser una incógnita y se preguntarán incluso si esta ofensiva será una de tantas habidas en el frente de Madrid. Para nosotros la situación es muy clara, pero a la vez se debe ser parco en las palabras para evitar la acción del espionaje enemigo.

MADRID.—Como demostración de la lucha registrada hoy, recogemos algunas fases de la misma por horas.

A las siete y media de la mañana nuestras tropas eran dueñas de las trincheras que a alguna distancia defienden el monte Garabitas. Momentos después habíamos avanzado un kilómetro por la Casa de Campo con dirección al Puente de los Franceses. En este avance nos habían ayudado diez aparatos y unas cuantas baterías.

A las ocho de la mañana éramos también dueños del campo de polo y del Hipódromo.

La toma de la Casa de Vacas no supuso para las tropas republicanas trabajo alguno. Al propio tiempo que se tomaban estas posiciones, otra columna, por la carretera de La Coruña avanzaba hacia Aravaca y se hacía dueña de cuantos hoteles hay en aquel lugar.

Dos tanques se encargaron de reducir la oposición enemiga a nuestra marcha y de un topetazo destruyeron el parapeto de la carretera y a continuación ametrallaron a los defensores de los hoteles, que tuvieron que huir. También en este punto la aviación

cooperó intensamente al avance republicano. Los facciosos huyeron a la desbandada tan pronto como la aviación entró en juego.

A las once de la mañana nuestras tropas se encontraban en el cruce de la carretera de Aravaca con el camino interior de la Casa de Campo. En este sector actuó muy intensamente el tren blindado, que de manera asombrosamente cooperó a la toma de unas elevadas cotas, desde las cuales nuestro Ejército queda en posición tan admirable que es excusable hablar por ahora de cómo se van a desarrollar los nuevos avances republicanos.

Por la carretera de La Coruña se ha avanzado más de cuatro kilómetros.

Desde luego, lo más importante será la toma del monte Garabitas. Es este monte muy importante, porque cierra por completo la comunicación con la Ciudad Universitaria. Por consiguiente, los rebeldes que aún existen en el Clínico y en lo que fué Asilo de Santa Cristina, tendrán que entregarse o perecer de hambre.

Ya había el parte de guerra de las voladuras que hubo que realizar en Carabanchel. Eran unas casas que servían de refugio a los rebeldes, desde las cuales se empuñaban en no dejar pasar al Ejército republicano. De estas casas no ha quedado absolutamente nada. Pero como además las voladuras cogieron de sorpresa a los rebeldes, éstos no pudieron huir y cuantos se encontraban en dichos edificios han quedado bajo los escombros.

Y hablémos un poco del frente de Guadalajara, donde durante todo el día se registró intenso cañoneo en el sector de Cajalejos.

Nuestras filas se han mantenido inmóviles. Esto molestó tanto a los rebeldes que desistieron de cañonear nuestras trincheras y se dedicaron a agredir a la población civil del pueblo, en el que causaron algunas bajas.

En el sector de Hita también el cañoneo ha sido intenso y en el valle de Utiel hubo, durante la pasada noche, fuego de fusil y ametralladora.

Esta mañana, en el sector conocido por La Zarzuela, en el frente de Madrid, se pasó a nuestras filas una escuadra completa, y poco después pasaba un soldado. Todos ellos aportaron datos interesantes sobre la situación del enemigo.

El enemigo, sin duda, para prevenirse contra algún ataque que tema realizó un intenso tiroteó que adquirió en pocos minutos gran intensidad. Las fuerzas republicanas contestaron adecuadamente y el combate se generalizó a todos los sectores. Poco después intervinieron también activamente la artillería, los morteros y las bombas de mano, oyéndose en Madrid perfectamente el combate intensísimo, que duró más de una hora.

El enemigo, convencido sin duda de su inútil esfuerzo y de que nuestros soldados permanecían en su lugar, decretó en la lucha, restableciéndose poco a poco la tranquilidad.

El jefe del Gobierno felicita a las tropas de Madrid

MADRID.—El ministro de Marina y Aire, recibió esta noche del presidente del Consejo y ministros de la Guerra, el encargo, que cumplió gustoso, de felicitar en su nombre al jefe del Ejército del Centro, general Miaja; al jefe del Estado Mayor, coronel Rojo, así como al jefe de las fuerzas aéreas, teniente coronel Hidalgo de Cisneros y a todas las tropas a las órdenes de los mismos, por el éxito de las operaciones realizadas durante el día de hoy, en el frente de Madrid.

Lo que dijo Miaja

MADRID.—Al recibir este mediodía a los periodistas el general Miaja, les preguntó en tono humorístico:

«¿No querían ustedes guerra? ¿No se lamentaban ustedes del «sin novedad» de todos los días? Pues ya ha comenzado nuestra ofensiva en los sectores más cercanos a Madrid. Por iniciativa nuestra se ha peleado toda la noche y se continúa peleando en la Casa de Campo y en los alrededores del cerro Garabitas. Nuestra aviación ha trabajado activamente y muy bien, pues ha bombardeado intensamente las posiciones enemigas.»

En Carabanchel —añadió— ha cesado ya el combate y, como les digo, continúa en la Casa de Campo.

Contestando a preguntas de los periodistas, el general dijo que tenía una impresión excelente de la marcha de las operaciones.

La Conferencia Provincial del Partido Comunista

MADRID.—Esta mañana ha comenzado en el teatro del Circo de Bellas Artes, la primera sesión de la Conferencia provincial del Partido Comunista.

Dolores Ibaruri, pronunció el discurso de apertura de la Conferencia.

Dijo entre otras cosas que cuando el enemigo ha visto la imposibilidad de tomar Madrid, dirige sus ataques hacia el Norte. Lo mismo que cuando Madrid era atacado encarnizadamente planteábamos la necesidad de atacar en el resto de los frentes para ayudar a Madrid, en estos momentos pensamos en la conveniencia de reanudar la contraofensiva en Madrid para que el enemigo no pueda concentrar todas sus fuerzas sobre el Norte.

No podía ignorar la importancia que el Norte tiene para España. Allí están las factorías siderometalúrgicas, las explotaciones mineras de primer orden, que tanto interesan a Alemania. En la medida en que luchemos en Madrid descongestionaremos aquellos frentes, porque si el Norte caese, la defensa de Madrid sería muy difícil.

Esta Conferencia no puede ser una Conferencia de agitación, sino una Asamblea donde cada compañero no sólo plantee los problemas concretos, sino que dé iniciativas para su resolución.

Hay que terminar con la costumbre de plantear los problemas y dejarlos sin resolver. Con el trabajo de cada día, con el ejemplo de nuestra decisión, con nuestro entusiasmo, debemos resolver las cuestiones más arduas.

A esta Conferencia no ha podido asistir por encontrarse enfermo, el camarada José Díaz, quien envía una carta de adhesión.

Por la tarde, a las cuatro y cuarto, se ha celebrado la segunda sesión de la Conferencia.

Muñoz Arconada, lee numerosas adhesiones y seguidamente hace uso de la palabra el camarada Estefarolo, por el sector Oeste.

Hace un balance de los trabajos realizados por dicho sector durante la guerra, que pueden concretarse diciendo que el sector Oeste del Partido ha dado al antifascismo 183 combatientes, 29 jefes, 198 oficiales, 839 clases y 8.000 soldados.

Habla a continuación Mota, por el Parque de Intendencia, y se

extiende en consideraciones a propósito de errores cometidos que pudieron y debieron subsanarse en el Parque de Intendencia.

A continuación, Miguel Pérez, habla en nombre de la Primera Brigada Móvil. Dice que el 80 por 100 de la misma lo integran comunistas y de ellos más de la mitad son campesinos. Pide al Gobierno que tenga cuidado con los incontrolables que arrebatan en los pueblos las cosechas a los agricultores.

Seguidamente intervienen los camaradas Nafra, por la Célula de Empresa del Metro, y Quevedo, por el arma de Aviación. La presencia de éste es acogida con grandes aplausos y vivas a los héroes del aire.

Por el S. R. I. interviene Bolea, quien dice que de 7.000 militantes que tenía la organización el 17 de Julio, ahora existen 78.683 afiliados.

A continuación habla Luis Cabo Gloria, que rebate la idea de que los comunistas no quieren realizar la unión con las demás fuerzas antifascistas.

—Precisamente, el informe de José Díaz en Valencia, tuvo una tónica general: la unidad.

Estudia la labor realizada por el Frente Popular de Madrid, que considera incompleta y en la que cabe una parte de culpa a los comunistas que no han sabido plantear a las masas la necesidad del Frente Popular en plena calle.

Destaca como ejemplo magnífico de unidad a las J. S. U., que de 8.000 militantes que tenían al fusiónarse cuentan con 50.000 en Madrid.

—Nunca, como ahora, tendremos un terreno tan abonado para crear la unidad popular. Hemos de ligarnos noble y lealmente con los camaradas socialistas. Mucha unidad con los anarquistas; mucha atención con ellos, también. Con los republicanos buenas relaciones.

La intervención del camarada Gloria es acogida con fuertes aplausos.

A continuación, Pablo Diezma, en nombre del Radio de Valdecañas, interviene brevemente, y por último, Santiago Rico, en representación de la 11 División de Llaeta. Encarece la necesidad de crear abundantes fuerzas de reserva.

Con esta intervención finaliza la segunda sesión.

Rectificación

MADRID.—El Comité Ejecutivo del Consejo Provincial de Madrid de Izquierda Republicana, ha dirigido una carta al director de «La Libertad», rectificando un artículo publicado por este periódico, en el que se afirmaba que numerosos diputados provinciales han desaparecido de Madrid.

Los tres representantes del Partido en la Gestora provincial vienen desempeñando sus cargos sin interrupción desde Marzo de 1936.

La minoría de I. R. integra ha estado y está en todo momento cumpliendo con su deber en Madrid y realizando su función con plena confianza de la Comisión Ejecutiva del Partido.

La aviación leal vuela sobre Madrid

MADRID.—Ayer tarde voló sobre Madrid una escuadrilla de aparatos leales en servicio de vigilancia.

Los aparatos volaron tan bajos que en algunos lugares lo hicieron a la altura de los edificios.

Los pilotos saludaban con sus pañuelos al vecindario que seguía con gran interés las evoluciones y les aplaudía con entusiasmo.

Indalecio Prieto y Miaja, almuerzan juntos

MADRID.—El presidente de la Junta de Defensa almorzó hoy con el ministro de Marina, don Indalecio Prieto.

Otro héroe

MADRID.—En la toma de Triunfo que fué alcanzado por la metralla enemiga, el comandante del Batallón Heredia, Luis Balaguer, afiliado al Partido Comunista. La importancia de las heridas ha motivado la haya sido amputada una pierna.

Cuando Mola quiso atravesar el Guadarrama, Balaguer, con el Batallón Alpino, se opuso a aquel avance,

Declaraciones de Luis Araquistáin

La República española ante la nueva Santa Alianza

"Creo en el triunfo final de la No Intervención, porque Alemania e Italia han debido darse cuenta de sus enormes errores políticos"

Reproducimos a continuación la interesante entrevista hecha por el periodista francés Jacques Klein, de «Le Petit Journal», a Luis Araquistáin, embajador en París de la República española.

«Reina gran confusión —dice el periodista— en torno al principio de No Intervención en los asuntos de España. Basta evocar para que se dividan las opiniones.

Cuando se planteó este principio, el Gobierno español se proclamó inmediatamente partidario de él. Luego, ha transcurrido el tiempo, y su aplicación, poco más o menos unilateral, ha producido a los republicanos liberos la impresión de que la llamada No Intervención venía a significar únicamente su propio «bloqueo». Esta decepción les ha hecho mudar de opinión sobre el valor del principio en sí?

Hemos ido a preguntarlo al representante del Gobierno español en nuestro país, señor Araquistáin, cuyo nombre tiene acaso más prestigio por su personalidad que por el cargo que ostenta.

Su silueta, un poco maciza, su voz contenida, su mirada serena, dan una impresión de potencia y equilibrio.

Nos sentamos a ambos lados de la chimenea de su gran despacho, en el que no penetra ningún ruido exterior.

«El Comité de No Intervención de Londres? Un español gubernamental es, quizá, la persona menos calificada (al mismo tiempo que la mejor) para hablar de él.

Es natural —dice el señor Araquistáin—, que el juicio mantenido por la República española sobre los trabajos de este Comité, sea, en cierto modo, unilateral. No porque se oponga al principio mismo de No Intervención extranjera en los asuntos internos de nuestro país. ¡Muy al contrario! Se trata —ya lo dije en una ocasión anterior— de un gran principio de derecho internacional moderno, de una norma protectora de los movimientos revolucionarios y nacionalistas del siglo pasado.

LA ETERNA SANTA ALIANZA.

Cada pueblo tiene derecho a darse el régimen político y social que le plazca, y a constituirse en nacionalidad, según su gusto. Esto es, al cabo, lo que significa el principio de No Intervención frente a quienes en nombre de una mística (la del trono y el altar de la Santa Alianza de ayer, la del antibolchevismo de la Santa Alianza, de hoy) quieren imponer, por medio de una ayuda exterior, un sistema político y social determinado a un país extranjero. Pero, en las circunstancias presentes, este derecho sagrado de No Intervención se ha extendido de una manera abusiva en detrimento de otro derecho no menos sagrado: el de la libertad de comercio internacional. No se puede intervenir militarmente en los asuntos interiores de un país y comerciar libremente con él. Tal ha sido, al menos, la práctica observada constantemente durante muchos siglos. «El comercio de armas entre dos Estados legítimos es siempre lícito; lo que es ilícito es que las armas sean usadas por unidades militares de un Estado en el territorio de otro con el que no está públicamente en guerra. Esto equivale a una invasión disfrazada.» La distinción es tan evidente, que España republicana no comprenderá cómo ha podido surgir en Agosto de 1936 una coalición de Estados que tenía necesidad de ella para sofocar rápidamente una rebelión militar. (El procedimiento puede ser extremadamente funesto para todos los Estados.) Y por no poder comprender esto, los españoles, que sostienen a su Gobierno legítimo, son los menos calificados para juzgar, con seriedad, toda la complejidad de motivos y de intereses opuestos entre los que ha nacido el Comité de No Intervención de Londres, que ha mantenido su equilibrio inestable no obstante sus profundas contradicciones internas. Equilibrio que, con frecuencia, ha parecido tan sospechoso, no sólo a los gubernamentales españoles, sino también a muchas personas

que no lo son, tales como M. Délémy, autor de «El Complot Español», que es probablemente uno de los libros más sagaces y mejor informados que se hayan escrito sobre el gran drama de España... Estas contradicciones son, en fin de cuentas, las mismas que existen en la política europea actual en general...

Y a las cuales los españoles deben ser particularmente sensibles.

EL DRAMA BAJO LA FARSA.

«Sí, efectivamente —prosigue el señor Araquistáin—, un español no parece el más indicado para juzgar sin pasión a Comité de Londres, en su relación con el drama de España, puede en cambio y sin duda alguna percibir mejor que nadie, el otro drama que continúa representándose en el seno de este Comité, porque éste no es, principalmente, el suyo, y porque, en consecuencia, puede seguir con la mayor objetividad su desarrollo. Para todos aquellos a quienes sólo conmueve el primer drama, el segundo no es más que una farsa. Pero tras la farsa aparente (hay que reconocerlo), se encuentra en miniatura el drama mismo que llena de angustia a la Europa de hoy: la lucha hasta aquí diplomática de quienes quieren mantener el statu quo internacional y defender al país contra quienes quisieran alterarlo en beneficio propio.

«Entendiendo ser sus verdaderos defensores...

«Todos parecen querer salvaguardar la paz... Pero en todo drama digno de tal nombre, ha de haber siempre un traición, y en éste hay muchos. Antes de que acabe el primer acto, algunos han traicionado ya tanto la idea de No Intervención como los acuerdos del Comité de Londres. Y todo el mundo lo sabe. Pero se confía siempre en que la traición no será duradera o que tendrá poca envergadura, o que, en todo caso, no modificará el statu quo europeo.

Hemos en el segundo acto: la proposición de No Intervención se convierte en una intervención disfrazada y limitada. Se la tolera porque se cree que, a pesar de influir sobre los acontecimientos de España, no tendrá repercusión en el resto de Europa.

LA INVASION.

Mas he aquí que la intervención alemana e italiana aumenta de día en día. Ha dejado de disimularse —la toma de Málaga se anuncia en la Prensa italiana a toque de corneta como una manifestación más de la potencialidad de Italia— y amenaza transformarse en una intervención desenfrenada. El crecimiento cuantitativo de la intervención modifica radicalmente su calidad, según un fenómeno que los físicos y algunos dialectistas de la Historia conocen muy bien. La guerra civil, era al principio un simple motín de generales rebeldes, se transforma a su vez en guerra internacional, no porque tomen parte en ella ciudadanos de otros países, sino porque sus consecuencias serán internacionales. «Se ha evitado que la guerra se extendiera en Europa, mas no que sus repercusiones puedan alterar el equilibrio del Mediterráneo —gran vía de comunicaciones militares— y el statu quo de África del Norte.

Las potencias que afectan este nuevo hecho, que introduce un cambio esencial en las características de comienzos de la guerra española, se alarman con razón, y gritan: «¡Alto ahí!» Las promesas amables, pero engañosas, y los «gentlemen's agreements», más o «gentlemen like», ya no bastan. Hay que poner un freno a la intervención descarada y en masa. Y la consigna cambia: No más «voluntarios» para España y reparación de aquellos que ya están allí. Llegamos de este modo al tercer acto.

«Pero este acto, ¿no es todavía el desenlace?

«En lo sucesivo ya no puede haber más que uno de dos desenlaces: o bien la guerra se internacionaliza, rebasando las fronteras españolas o bien la guerra emple-

za de nuevo a nacionalizarse y localizarse en los límites geográficos y políticos de España, alimentando toda intervención extranjera, para que el pueblo español, el sólo, decida de su propio destino. Si, como espero, prevalece esta última alternativa (en el fondo, nadie desea la primera), habrá que reconocer que el camino para llegar hasta ella ha sido largo, doloroso y lleno de peligros para la República española, pero habrá que reconocer, asimismo, que los esfuerzos de los artesanos sinceros de la No Intervención, no habrán sido inútiles.

NADIE DESEA UNA GUERRA INTERNACIONAL.

«No cree usted, pues, en una guerra general?

«Espero firmemente ver triunfar el principio clásico de la No Intervención después de tan sangrientas violaciones, por las razones que ya anuncié: nadie desea en este momento una guerra internacional; Alemania e Italia cederán no sólo por la fuerza de las cosas, sino también porque en la hora actual han debido darse cuenta, por fin, de sus enormes errores políticos y psicológicos.

«Les será, pues, preciso dejar de agitar el espantajo bolchevique?

VISADO POR LA CENSURA

España republicana era lo bastante fuerte para sofocar una rebelión no apoyada por Estados extranjeros. Pero una vez concedida y demostrada la intervención italoalemana, si Rusia hubiese permanecido indiferente a una agresión fascista internacional, se hubiera desacreditado ante el mundo.

VISADO POR LA CENSURA

«Y, ¿piensa usted que Alemania e Italia aceptarán esta amistad?

«El error más grave ha sido cometido por Italia, y algún día lo reconocerá, si no lo ha hecho ya. Italia, que está tan bien informada, no cree, en absoluto, en la bolchevización de España, y no puede tampoco temerla aun en el caso de que se produjera esta imposible eventualidad, como convendrán todos los que recuerden que Italia fué el primer país de Europa que reconoció a los Soviets, con los cuales ha mantenido las más duraderas relaciones de cordialidad.

La vecindad marítima de ambos países no puede tampoco presentar un peligro para Italia, cualquiera que sea el régimen futuro de España. Desde hace siglos, las relaciones entre los dos pueblos mediterráneos son amistosas, aunque muy distintas en el orden público. Salvo en el dominio del arte y de la literatura, Italia no ha ejercido la menor influencia sobre España ni España sobre Italia. En lo que se refiere a Italia, pero en una escala todavía mayor, se produce el mismo fenómeno que con Portugal: estando tan próximos, vivimos volviéndonos mutuamente la espalda.

EL ERROR DE MUSSOLINI.

Mussolini, que es un realista integral a quien no asustan las palabras no puede temer un fantasma como el de una utopía bolchevique en España. Su gran equilibrio —y su Prensa todavía mayor, repite a diario— ha sido imaginar que una España republicana victoriosa podría modificar el statu quo en el Mediterráneo, en virtud de sus afinidades pacifistas con las potencias occidentales y con Rusia. No se ha dado cuenta de que una España fascista triunfante lo modificaría de tal modo que los Estados lesionados no lo tolerarían, según empezamos a verlo en el transcurso de este tercer acto del drama. Y ha olvidado que no hay razón alguna que haga suponer que España republicana, después de la guerra, adopte una política con respecto a Italia, distinta a la de antes de la guerra. «En 1926, Italia y España firmaron un Tratado de amistad y de neutralidad. Su duración fué fijada en diez años, y renovable para un nuevo período de cinco años. La República española ha denunciado este Tra-

tado, que estaba en vigor cuando estalló la rebelión militar. ¿Por qué razón lo habría hecho, y por qué dejaría ella de cumplir estrictamente sus cláusulas? No existía entre ambos países rivalidades políticas ni intereses contrarios. Desde el momento en que Italia ha podido firmar con Rusia soviética un Tratado análogo, no había razón para que no siguiese manteniéndolo, indefinidamente, con la España republicana, el Tratado que había firmado con la España monárquica.

La amistad de España hacia otros Estados pacifistas, no excluye, en ningún caso, su amistad con todos los Estados que le ofrezcan la paz y una cooperación cultural y económica, cualesquiera que sean sus regímenes interiores.

«Difícilmente puede un dictador reconocer que se ha equivocado.

SOLDADOS - MAQUINAS Y SOLDADOS - HOMBRES.

«Yo espero, sin embargo, que en fecha muy próxima, Italia rectificará su terrible error histórico y psicológico. Mussolini es un realista, y como tal, es apto para abandonar rápidamente un camino equivocado, y para vencer en corto plazo la amargura que han debido producirle los recientes acontecimientos de España. Por lo demás, lo que acaba de ocurrir no es deshonroso para nadie. Todo lo contrario. Si se considera al soldado como un autómatas y como una máquina, puede condenarse a un ejército que no quiera batirse o que se bata mal. Pero tratándose de un ejército de soldados-hombres, la conducta del ejército italiano en España, lejos de desacreditarlo, lo honra. Son, ante todo, hombres, y luego, soldados, que no sienten ningún odio por el pueblo español, contra el cual no han sostenido ninguna guerra desde hace siglos.

No tienen ninguna razón nacional ni ideológica para atentar a la soberanía o a su independencia. ¿Por qué, pues, habían de combatirlos? ¡Esto último sería realmente lo monstruoso!

«Italia debe sentirse orgullosa, y no avergonzada, de un ejército así, que seguramente daría su vida por su país, pero que no pudo, por lo tanto, arrancar la libertad a un pueblo que da justamente su vida por el suyo. La raza latina no conoce soldados-máquinas, lo cual constituye su mejor elogio.

Mussolini acabará también por reconocerlo, si no lo ha reconocido ya en su fuero interno. Y entonces lo que acaba de suceder no lo producirá más que una amargura pasajera que se transformará con el tiempo, en satisfacción íntima, y le llevará a la convicción de que con hombres guiados por una moral humana tan elevada, las artes de la paz y de la diplomacia son medios de atracción y de consolidación internacional mucho más provechosos que la guerra.

LA HORA DE GINEBRA.

«Es de desear, no sólo para España e Italia, sino para el mundo entero... Sin embargo, volviendo a los acontecimientos presentes, ¿le es posible precisar lo que España piensa hacer... o no hacer, en Ginebra?

«Yo no sé lo que decidirá mi Gobierno. Ello dependerá de lo que decida el Comité de Londres. Si éste se muestra eficiente en la etapa crítica actual, no será España republicana la que entorpecerá su actividad.

Y el señor Araquistáin, concluye:

«Esperemos. Pero esta espera, no significa en manera alguna, que renunciemos a la Sociedad de Naciones, a este último y supremo Tribunal internacional... Se ha dicho, efectivamente, que no era ante la Sociedad de Naciones donde debían plantearse los problemas de la No Intervención; pero lo que España quiere plantear no es un problema de No Intervención: es el hecho de una intervención probada, de una guerra efectiva aunque no declarada; estos hechos están incluidos en el texto de los artículos diez y dieciséis del Pacto, que prevén este caso.

Y no es tampoco una razón, el que Alemania no pertenezca a la Sociedad de Naciones e Italia esté ausente en sus deliberaciones, para que España no acuda a este arreglo, si, en definitiva, fracasara el Comité de Londres. El caso está igualmente previsto en el artículo dieciséis del Pacto.

En un momento en que España sangra por tantas heridas, en que algunos extranjeros se sirven de su carne palpitante como campo de experiencias para sus máquinas más mortíferas, se hubiera comprendido que su representante en Francia hubiera invocado

El día en los ministerios

PRESIDENCIA.

El presidente del Consejo, en una nota, muestra su deseo de que se cumpla el acuerdo del Gobierno, el día 14 de Abril.

En la presidencia del Consejo se ha facilitado hoy la siguiente nota: «Como se hace constar en la referencia que en el Consejo de ministros celebrado ayer se ha dado a los periodistas, este año no habrá desfiles ni fiestas con motivo del Aniversario de la proclamación de la República.

El Gobierno desea que ese día no interrumpa nadie su trabajo habitual y agradecería que funcionarios y obreros de todas clases enviaran su salario del día 14 a la presidencia del Consejo de ministros para dedicarlo íntegramente a los hospitales de sangre.

SANIDAD Y ASISTENCIA SOCIAL

Un donativo importante

El Comité Ejecutivo del Sindicato de Producción y Distribución de Paños, Sedas y Mantas, C. N. T. y U. G. T., ha entregado en este ministerio para cubrir atenciones del mismo, la cantidad de QUINCE MIL pesetas.

En frases, dignas de todo encomio, han manifestado sus deseos de continuar entregando otras cantidades para ayudar al Gobierno, en la legítima causa que defiende.

Una visita

Madame Brachet, viuda del ilustre sabio belga, acompañada de un funcionario de la consejería de Hospitales y Sanatorios de este ministerio, visitó ayer la Casa de Reposo para Aviajeros, de Náquera, el Instituto nacional de Higiene y el Sanatorio Marítimo de la Malvarrosa, todos ellos dependientes de este ministerio de Sanidad y Asistencia Social, quedando magníficamente impresionada.

Madame Brachet se ha unido a nuestra causa en memoria de su hijo, Léon Brachet, que murió heroicamente en el frente de la Ciudad Universitaria.

COMUNICACIONES.

El ministro da cuenta de su viaje a Jaén

El ministro señor Giner de los Ríos, manifestó ayer que venía muy bien impresionado de su reciente viaje a Jaén y sector de operaciones de Pozoblanco, diciendo que las informaciones publicadas por la Prensa respecto a estas últimas se ajustan en un todo a la realidad.

En Pozoblanco tuvo ocasión de hablar con algunos de los muchos prisioneros que se hicieron, diciendo que se trataba de muchachos que habían sido obligados a ir al frente, que confirmaron la deficiente alimentación que se les daba.

Añadió el ministro, que había llegado hasta Cabeza de Buey, donde pudo comprobar que la acción intentada por los facciosos en el frente de Extremadura no eran más que un tanteo, que no pasaría de ahí, ya que nuestras líneas están muy bien fortificadas y defendidas.

Finalmente manifestó el señor Giner de los Ríos, que las fuerzas que actúan en los frentes cordobeses, constituyen un perfecto ejército regular, tanto en su organización como en su actuación, y que la retaguardia está cada vez mejor, notándose la resolución de no permitir que arraiguen ni se desenvuelvan los insubordinados.

OBRAS PUBLICAS.

El nuevo jefe de Obras públicas de Aragón

A primera hora de la tarde de ayer y luego de recibir numerosas visitas, recibió a los informados el ministro, quien manifestó que había salido para dar posesión de su cargo, al nuevo jefe de Obras públicas en la zona liberada de Aragón, que a las órdenes del ministro procederá a la ejecución de nuevas carreteras y reparación de otras, de considerables trascendencia para necesidades de guerra.

Añadió, que había celebrado una entrevista con el presidente del Consejo Municipal, tratando de las obras a realizar en algunas carreteras de acceso a la capital y del abastecimiento de algunos poblados del cinturón de Valencia, tales como el Saler, Perelló, Finedo y otros.

El ministro fué visitado por una comisión de fogoneros y maquinistas para diversos trabajos de reparación de Cartagena, Almería, Barcelona, Sagunto, Masafar, Sueca, Riola y otras poblaciones de distintas provincias.

Dijo por último, que había ordenado librar cantidades de importancia para diversas obras que se están realizando y que dentro de unas horas saldría de la capital para inspeccionar los trabajos que por el departamento se llevan a cabo en la provincia.

JUSTICIA.

Se ha aprobado un crédito extraordinario para pago de haberes a los funcionarios. — Dos importantes decretos sobre materia civil.

Al ser recibidos ayer los informadores por el subsecretario Mariano Sánchez Roca, manifestó que en el Consejo de ministros celebrado últimamente, se había aprobado un crédito extraordinario por valor de treinta y cuatro millones de pesetas para pago del personal dependiente de este departamento, al que afectaba la suspensión de los aranceles judiciales, mostrando la complacencia del ministro por solucionar la situación de los funcionarios.

También dijo, que se aprobaron en el Consejo dos decretos de gran importancia, uno referente a la modificación radical de la legislación civil en materia de adopción, y otro en virtud del cual se conceden a las viudas de milicianos que no tuvieron legalizada su situación matrimonial con arreglo a la legislación común, los mismos derechos que a las viudas de aquellos otros que al morir tuvieron inscritos en los correspondientes registros civiles sus matrimonios.

Este último decreto ha sido estudiado con gran cuidado procurando garantizar la eficacia de su sentido jurídico con los intereses del Estado, a fin de evitar suplantaciones.

Las copias de ambos decretos se harán públicas tan pronto como los firme el Presidente de la República.

Visitas.

Visitaron al subsecretario, el presidente de la sala primera de lo Civil, acompañado del magistrado Elola.

COMERCIO.

Acuerdos de la Comisión Nacional de Abastecimientos

Presidida por el director general de Comercio Interior, se reunió ayer la Comisión Nacional de Abastecimientos y, previo estudio de las ofertas recibidas y de las aceptadas en firme, se acordó la necesidad de solicitar un nuevo crédito de treinta millones de pesetas, cantidad que se considera imprescindible para poder dicha comisión realizar la misión que le fué confiada. Asimismo se tomó también el acuerdo de gestionar sea ampliada la capacidad de las Cámaras Frigoríficas de Valencia, con el fin de que puedan tener cabida en las mismas los productos alimenticios que se han adquirido o vayan adquiriéndose.

Acuerdos para reprimir el alza de los productos y abortar las maniobras de los especuladores.

En la reunión celebrada en la mañana de ayer para adoptar medidas que contengan el alza indebida en los artículos, a la que asistieron el presidente del Consejo Municipal de Valencia, el consejero de Abastecimientos del Consejo provincial, el director general de Comercio Interior y el subsecretario de este departamento, se pusieron de manifiesto las diversas causas que originan la desmedida alza de los precios, en el comercio al por mayor y al detall.

Respecto al precio del arroz, se espera la información del delegado designado por el señor ministro para este asunto.

Se presentó una proposición sobre el precio de la carne, pero como quiera que no resolvía el problema con suficientes garantías para evitar el agio que habría de producir su implantación se convino en que por el ministerio se dictaran normas que evitaran en general las maniobras de los especuladores y a tal objeto se determinó:

Primero: Que los comerciantes o comisionados para efectuar compras, necesiten la autorización del Consejo Municipal o provincial, en la que se hará constar: la personalidad o representación, los productos y la localidad donde hayan de efectuar la compra.

Segundo: Las transacciones comerciales deberán ser autorizadas por el Consejo Municipal del lugar donde se efectúe la compra, y estos consejos municipales extenderán la guía correspondiente, con detalle de la clase de mercancía, cantidad, precio de coste, lugar de destino, así como el nombre y personalidad del adquirente.

Para las Lonjas, Centros de Contratación y comercio al detall, se requiere la fiscalización de los precios, cuya función estará encomendada a los consejos provincial y municipal, que la realizarán de común acuerdo.

Todos estos preceptos deberán ser cumplidos y las infracciones serán motivo de las sanciones en vigor y la de inhabilitación para comerciar.

A estas medidas seguirá la fijación de los precios de compra al por mayor, por medio de la orden correspondiente, que sirvan de base al precio de los artículos, pueda determinar, con el aumento de gastos de transporte y el tanto por ciento máximo que pueda tolerarse, el fijar el precio de venta al detall.

Mas como el alza abusiva de los precios se produce en muchos casos por las transacciones desde el productor al consumidor, era de urgencia el controlar los precios de compra y venta, para poder determinar rápidamente los comerciantes o entidades que encarecen los artículos, atentos a su desmedido afán de lucro.

Por otra parte, el número excesivo de comisionados para adquirir productos, crea una concurrencia de compradores que, de por sí, provoca la subida de los precios.

Por ambas causas se ha estimado la necesidad de que los compradores necesiten la autorización del Consejo municipal para las transacciones, dentro de su respectiva provincia, y del Consejo provincial, para aquellas que correspondan a localidades distintas a su provincia. Y que igualmente, en los lugares donde se compran los artículos, se expida la guía correspondiente, en cuya indicación de precio hay un medio para poder fiscalizar el precio de venta al público.

mendada a los consejos provincial y municipal, que la realizarán de común acuerdo.

Todos estos preceptos deberán ser cumplidos y las infracciones serán motivo de las sanciones en vigor y la de inhabilitación para comerciar.

A estas medidas seguirá la fijación de los precios de compra al por mayor, por medio de la orden correspondiente, que sirvan de base al precio de los artículos, pueda determinar, con el aumento de gastos de transporte y el tanto por ciento máximo que pueda tolerarse, el fijar el precio de venta al detall.

Mas como el alza abusiva de los precios se produce en muchos casos por las transacciones desde el productor al consumidor, era de urgencia el controlar los precios de compra y venta, para poder determinar rápidamente los comerciantes o entidades que encarecen los artículos, atentos a su desmedido afán de lucro.

Por otra parte, el número excesivo de comisionados para adquirir productos, crea una concurrencia de compradores que, de por sí, provoca la subida de los precios.

Por ambas causas se ha estimado la necesidad de que los compradores necesiten la autorización del Consejo municipal para las transacciones, dentro de su respectiva provincia, y del Consejo provincial, para aquellas que correspondan a localidades distintas a su provincia. Y que igualmente, en los lugares donde se compran los artículos, se expida la guía correspondiente, en cuya indicación de precio hay un medio para poder fiscalizar el precio de venta al público.

Los que caen por la República

Ayer recibió sepultura el cadáver del heroico profesor Le Boucher

Hace dos días, con el ánimo contristado, dimos desde estas columnas la noticia de la muerte del heroico capitán de artillería, catedrático de nuestra Universidad Literaria, que cayó como los héroes en el frente de Pozoblanco.

Su cadáver fué traído a nuestra ciudad y ayer por la tarde, tuvo lugar el entierro que constituyó una impresionante y sentidísima manifestación de duelo.

El féretro fué conducido por sus compañeros, la mayoría de ellos oficiales hoy del Ejército popular pertenecientes a la 20 Brigada; con ellos alternaron los catedráticos y profesores de las distintas facultades, institutos y demás centros docentes.

Una larga e interminable hilera de coronas, triángulos y estrellas de flor natural, eran llevados a brazo por representaciones femeninas de estudiantes F. U. E. y de entidades políticas y sindicales, precedían al féretro que iba envuelto con la bandera de la F. E. T. E.

La presidencia del duelo estuvo interrumpida por el ministro, don José Giral, en representación del Gobierno; el subsecretario de Instrucción pública, señor Roca; el director general de Bellas Artes, señor Renau; don Arturo Dupier, en representación de la Sociedad Española de Física y Química; don José María Orts, en representación de la Alianza; don Fernando Ramón Ferrando, decano de la Facultad de Ciencias; doctor Márquez, presidente de la Casa de la Cultura; señor Suay, profesor de la Concepción Provincial de Cultura; director general de Primera Enseñanza, Inspector general de Artillería, señor Lafuente; presidente de la Audiencia, señor Olazábal; representaciones del 4.º batallón local de automóviles del regimiento de infantería número 9; general de la división, señor De la Cerda; don Leopoldo Pelachá y Manáñá Nogués, por el Colegio de Abogados; don Edo Torrejón, con el profesorado, por la Escuela Popular de Guerra, y el escultor, don Victorio Macho, por los intelectuales.

Seguían a la presidencia numerosas representaciones de los partidos políticos, juveniles, sindicales y militares, todos ellos con sus banderas.

Cerraba la fúnebre comitiva, una compañía de infantería con escuadra, bandera y música, que fué la encargada de rendir al cadáver los honores militares.

Las principales vías por donde pasó el entierro, se vieron llenas de público que también rindió su emocionado tributo al valiente ciudadano y hombre de ciencia, que ha dado la vida por una España redimida del fascismo.